

“Diari de Tarragona”(18-2-2013)

PATRIMONIO ■ ESTÁ REALIZADO POR LOS VOLUNTARIOS DEL CENTRE MIRÓ

Mont-roig recrea en una maqueta cómo era el pueblo que conoció Joan Miró

■ Dado el éxito y las valoraciones positivas que recibió el pesebre montado por el Centre Miró de Mont-roig del Camp, se ha decidido que se transforme en una representación histórica del pueblo de permanente exposición.

La maqueta es una interpretación, una recreación de lugares más característicos y calles más emblemáticas del municipio. Es el Mont-roig que conoció Joan Miró y que pintó en varias obras como *Mont-roig, el pueblo* (1916).

Allí se puede ver la casa de Cultura (antiguo Ayuntamiento) cuando todavía era una escuela con dos accesos separados que daban la entrada a los alumnos separados por sexos.

Las calles estrechas y con desnivel tan características de Mont-

roig (y que dan aquella imagen tan peculiar cuando se ponen las alfombras de coloridas virutas por la Mare de Déu de la Roca) están fielmente representadas y rellenas de figuras haciendo oficios, a menudo, desaparecidos: un *matalasser*, un herrero, un *esmolet*... O en decadencia, como el de pastor o el de leñador. También puede verse a una mujer haciendo *punta de coixi* ante la antigua Abadía (ahora Casal de d'Avis), las

mujeres que iban al lavadero a hacer colada, el labrador cogiendo aceitunas y las paradas de pescado y verduras a la plaza, entre otros.

Delante del portal de la calle Major se encuentra un coche. No es un vehículo cualquiera, sino La Rúbia, uno de aquellos coches tipo familiares con parte del chasis de madera dorada (de aquí procedía el nombre). Es la Rúbia del Romàntic-Francesc Solé Sedó-, aquel vehículo que hacía de taxi y que llevó tantas veces a Miró hacia Reus, Cornudella, etc.

Plaza de la Església Nova

Destaca especialmente la representación de la plaza de delante de la Església Nova, dado que en la actualidad es ya muy diferente. En este sentido, la ma-

Puede verse la Casa de Cultura cuando era una escuela con accesos separados para niños y niñas



La maqueta reproduce el pueblo que conoció Joan Miró y que le inspiró para desarrollar su arte pictórico. FOTO: DT

queta permite a los vecinos y vecinas más pequeños de Mont-roig del Camp ver como era su pueblo años atrás y conocer parte de su historia.

El campo también se ha representado con una barraca de piedra seca, algún margen y una *trona* alrededor de un olivo para resguardarlo del viento. Y es que ya es sabido que el munici-

pio tiene un importante patrimonio de piedra seca, con más de 100 barracas catalogadas (algunas de grandes dimensiones) y declaradas Bé Cultural d'Interès Local (BCIL).

El diseño, elaboración, pintura y escenificación ha sido realizado por voluntarios del Centre Miró (especialmente Yolanda Vela), tras meses de trabajo.